



Somos Liberación



Revista del Movimiento Cristiano Liberación



Edición Especial IV Aniversario de las muertes sin aclarar de Oswaldo Payá y Harold Cepero

Investigación Independiente sobre las muertes de Oswaldo Payá y Harold Cepero



¡FIRMA ESTA PETICIÓN AHORA!

Nombre Correo postal

FIRMA

¿Quieres promover esta y otras campañas de Movimiento Cristiano Liberación? Únete a nosotros. Conviértete en miembro y se hará todo lo posible por ayudarte a promover esta y otras campañas.

Petición a: ONU

Investigación Independiente sobre las muertes de Oswaldo Payá y Harold Cepero

474 Personas han firmado. Ayúdanos a llegar a 500 firmas

By Movimiento Cristiano Liberación - Cuba - 01/01/2012

El 22 de julio de 2012 Oswaldo Payá Sardiñas, líder del Movimiento Cristiano Liberación (MCL) y Harold Cepero Escalante, joven miembro del MCL, murieron en un suceso acaecido en la carretera Las Tunas-Bayamo, en Cuba. El vehículo era conducido por Ángel Carrero y también viajaba Jens Aron Modig, ciudadanos español y sueco, respectivamente. La información dada por el régimen cubano mediante un montaje lleno de lagunas y por otra parte el testimonio del conductor del vehículo, Angel Carrero, que insiste en que fue golpeado por otro vehículo, el primer mensaje de Aron Modig que mencionada dicho golpe, así como otras informaciones que hemos ido conociendo, indican que la versión de “accidente” que difundió el régimen debe ser contrastada en una investigación internacional por instituciones solventes. Por otra parte, han pasado más de dos años y aún no ha sido entregadas a las familias las autopsias de Oswaldo Payá y Harold Cepero. El régimen cubano, de manera impune en más de una ocasión ha amenazado a otros miembros del MCL y de otros grupos opositores con que les puede suceder lo mismo que a Payá y Cepero. Para que se haga justicia y cese la impunidad, demandamos esta investigación

<http://www.citizengo.org/es/15223-investigacion-independiente-sobre-muertes-oswaldo-payá-y-harold-cepero>



SOL

Una joven revista, un espacio libre. El MCL publica para todos los cubanos.

Director Honorario

Oswaldo Payá Sardiñas †

Redactor Honorario

Harold Cepero Escalante †

Redacción

Consejo Coordinador
Movimiento Cristiano
Liberación.

Diseño original

Il Jove

Foto portada

MCL

Escríbanos a:

somosliberacion@gmail.com
info@oswaldopaya.org

Véanos en:

www.oswaldopaya.org
https://www.facebook.com/somosliberacion

Contenido

4 ARTÍCULOS

Una muerte anunciada
Por: Fernando Avedo

Como conocí a Oswaldo Payá

Por: José Luis Cabrerías

Mi experiencia con Oswaldo

Por: Michel Céspedes

Oswaldo no debió de morir

Por: Mnervo Chil

Para el amigo sincero

Por: Rolando Sabín

Oswaldo joven

Por: Carlos Payá

Una anécdota

Por: José Miguel Martínez

Recordando a Oswaldo y a

Harold

Por: Pedro Dollar

Oswaldo y Harold, luchadores
transparentes por la libertad

Por: Manuel Robles

Mi padre y mi hermano

Por: Regis Iglesias

Conciencia nunca dormida

Por: Ernesto Martini

32 NOTICIAS MCL

Misas por Oswaldo y Harold

Eventos y Homenajes

Prensa

Una muerte anunciada

Por: Fernando Avedo, Co Fundador del Movimiento Cristiano Liberación



Foto: Autor

En este mes de Julio conmemoramos un año más de la desaparición física de nuestro querido e inolvidable amigo Oswaldo Paya Sardiñas. Oswaldo fue un hombre sencillo, de una inteligencia privilegiada, amaba profundamente a Cuba y sufría por las injusticias, por la falta de todo tipo de libertades y por las constantes violaciones a los derechos humanos en nuestra patria, hombre como pocos que llevaba en sí el decoro de muchos hombres. Su muerte estaba decidida mucho tiempo atrás. Desde el mismo momento en que se funda el MCL, agentes de la Seguridad del Estado en varias ocasiones amenazaron con desaparecerle. Una noche, estábamos reunidos en mi casa; yo vivía en ese entonces con mi esposa y mi hijo en el Vedado, a la salida del túnel que atravesaba el río Almendrares; y justo en el momento en que la

atravesaba el río Almendrares; y justo en el momento en que la luz se fue, Oswaldo fue que vino a decidir marcharse, pues ya se estaba haciendo tarde y tenía que ir en bicicleta hasta la casa de sus suegros, donde él estaba parando en esa época, en Alturas de la Lisa. Entonces, yo me ofrecí a ir con él debido a que temía por su seguridad; y tras una larga discusión con él, que no quería que lo acompañara, al fin le pude convencer y salimos en nuestras bicicletas rumbo a la Lisa.

Desde que salimos de mi casa, nos dimos cuenta de que nos estaban siguiendo agentes de la Seguridad del Estado. Vale destacar que hacia cualquier lugar que nos moviéramos, siempre estaba la sempiterna presencia de estos despreciables sujetos. Oswaldo, con su gran sentido del humor, me hizo saber: "Te dije que no hacía falta que me acompañaras; estos segurosos me van a seguir hasta que llegue a la Lisa y no van a dejar que algo me pase". Yo me reí y le dije: "Sabes qué, de todas formas voy contigo, así tienes doble protección".

Cuando habíamos avanzado algunas cuadras y ya nos encontramos en Marianao, el vehículo que nos venía siguiendo se nos abalanzó y nos tiró a la cuneta, acelerando y perdiéndose en la oscuridad de la noche. Gracias a Dios, yo solo tuve algunos golpes y Oswaldo salió ileso. Esa noche, quizás, no nos quisieron asesinar, pero nos demostraron que

Foto: Autor



Como conocí a Oswaldo Payá

Por: José Luis Cabrerías Cruz

No recuerdo bien la fecha, pero una noche se me aparece, Juan Carlos Reyes Ocaña y me dice "José vas a conocer a Oswaldo. Nos vamos a reunir con él y otros hermanos mas en Las Tunas". Y, efectivamente al otro día no había amanecido y ya estábamos en Las Tunas.

La casa donde íbamos a dar la reunión fue allanada por la policía política y se llevaron al dueño

nuestras vidas estaban en sus manos y que podían acabar con nosotros cuándo y dónde quisieran, y el crimen quedaría impune, al mejor estilo mafioso.

La muerte de Oswaldo ha sido un duro golpe para la causa de la justicia social, de la libertad y del respeto de los derechos humanos. Siempre lo recordaremos y le rendiremos el tributo que merece un ser humano de su estatura moral. Cuba perdió no un futuro presidente o político, sino que perdió al guía espiritual, a la conciencia vigilante que siempre estaría del lado de la justicia y de los oprimidos.

¡Gloria eterna a Oswaldo Paya

detenido. Paya dijo, "pues nos vamos para el parque" y nos fuimos para uno que está detrás del ferrocarril.

Alrededor del parque la policía formó tremendo aparataje desalojando a todo el que estaba a los alrededores. Los candongueros reclamaban pero como que la policía no les decía porque se tenían que retirar del lugar ellos seguían reclamando.



Foto: Archivo Somos Liberación

Payá dijo, “pues nos vamos para el parque” y nos fuimos para uno que está detrás del ferrocarril. Alrededor del parque la policía formó tremendo aparataje desalojando a todo el que estaba a los alrededores .

Los candongueros reclamaban pero como que la policía no les decía porque se tenían que retirar del lugar ellos seguían reclamando. Nunca voy a olvidar ese día no cabíamos todos en dos bancos que estaban cerca. Oswaldo fue el primero que se sentó en el suelo y en medio de aquella vigilancia dimos la reunión sin que se metieran con nosotros.

Otro día nos íbamos a reunir en Holguín pero a Oswaldo vino

por avión y la Seguridad de la Dictadura lo estaba esperando.

El nos contó que le habían dicho los militares en el aeropuerto: “Bienvenido a Holguín Payá” pero Oswaldo esa vez decidió que no nos íbamos a reunir .

Como al año volvió con Harold y nos reunimos en la casa de Jorge Recio.

La última vez que el estuvo en Holguín nos reunimos en la salida de San Andrés en la casa de Pepe y Made.

Oswaldo vive en muchos corazones, Los Castro lo mataron pero jamás nadie podrá matar sus ideas.

Mi experiencia con Oswaldo

Por: Michel Céspedes, Representante del MCL en Costa Rica



Foto: autor

nosotros en apogeo recogiendo firmas. Sí, pero no era tal apogeo. Había que caminar y caminar para lograr una firma en todo el día, o ninguna. Bajo aquel sol y calor tratando de convencer a nuestros amigos y a sus amigos, a parientes y fines de semana o después de trabajar. Bueno, los que teníamos trabajo.

Desde los 20 años me había sumado a un pequeño grupo en Santa Clara llamado "Reflexión". Allí debatíamos temas referentes a la situación de aquellos entonces y a los derechos humanos.

En 1998 conozco a Oswaldo Payá Sardiñas a través de su hermano y amigo Alejandro. Me integro al MCL y comienza mi labor dentro del Movimiento. Tenía 26 años.

Vivía en Rancho Boyeros y una vez por semana nos reuníamos en la casa del Cerro. Santa Teresa #62 fue testigo. Era la indicada para hablar de nuestros temas y de aquel principal: el Proyecto Varela. Había pasado recientemente la visita del Papa Juan Pablo II y

Un día, después de haber recorrido parte de Manicaragua, Placetas Santa Clara y Sagua la Grande, en almendrones, superbus o cualquier tractor con guarandinga, regresó a La Habana con el celo que nos impregnaba Oswaldo de custodiar las firmas.

Le entrego pocas firmas y le digo con voz frustrante: "Recogí pocas firmas, la gente tiene miedo, ponen muchos peros. No es fácil. Me miró y me dijo: “Nadie ha dicho que es fácil, yo sé que no es fácil pero tenemos que seguir”

Ese era Oswaldo!

Oswaldo, no debió de morir...

Por: Por Minervo Chil, MCL Miami



Foto: autor

Cuatro años hace ya del asesinato de Oswaldo Payá y Harold Cepero. Podría escribir mucho sobre lo que significó en mi vida haber conocido personalmente a Oswaldo, no solo como el líder político que indiscutiblemente fue, sino también al Oswaldo que supo ser amigo, hermano y padre de cuantos lo conocimos y estuvimos a su lado.

De cuánto se preocupó y ocupó de los presos políticos y de conciencia y de sus familiares, así como de los activistas cívicos que llevábamos a cabo las diferentes campañas, sin distinguir si eran o no miembros del Movimiento Cristiano Liberación. Pero supongo que otros hablarán y escribirán sobre eso.

Prefiero, dado el momento que vivimos, hablar más sobre su legado, ese que algunos preten

en ignorar y otros descalificar

Oswaldo, junto a un pequeño grupo de valerosos cubanos, fundó el 8 de septiembre de 1988 el Movimiento Cristiano Liberación (MCL) que dirigió hasta su muerte, no porque fuera su propiedad personal sino porque así lo quisimos quienes orgullosamente militamos en él.

El MCL fue fundado basado en principios y valores que han guiado todos y cada uno de nuestros proyectos y propuestas.

El Movimiento Cristiano Liberación siempre ha sido un promotor incansable de la lucha cívica no violenta, el diálogo y la reconciliación nacional. Pero a la vez afirmamos, y en esto

Oswaldo siempre fue muy enfático, que esto no significaba una patente de corso para que la dictadura reprimiera violentamente, e incluso llegara a asesinar a los cubanos que reclaman sus derechos. Tristemente, Oswaldo y Harold fueron asesinados por la mafia político-militar que dirige Cuba.



Foto: Archivo Somos Liberación

Paradójicamente, muchos de esos a quienes defendió a capa y espada, desde el primer momento se negaron a reconocer su muerte como homicidio. Pero no fue solo eso, sino que fueron más allá de otorgar el beneficio de la duda a la tiranía al negarse a apoyar, no ya una condena a la dictadura, sino ni siquiera una demanda de investigación que podría esclarecer dudas e incluso exculpar al régimen si realmente hubiera sido un accidente.

Una vez más, tal y como sucedió con la campaña del Proyecto Varela, el totalitarismo cubano encontró aliados y defensores entre sus supuestos adversarios, y cada cual sabrá sus motivaciones; en todo caso, no nos corresponde a nosotros explicarlas sino a ellos. Como alguien dijo una vez, “cuando corren tiempos duros, los duros corren”. Oswal-

do concibió con otros líderes del MCL el Proyecto Varela, que promovió junto a otros activistas cívicos y ciudadanos. Fue precisamente a través de la campaña del Proyecto Varela, que bajo el liderazgo de Oswaldo, se logró forjar el primer proceso serio de unidad orgánica en la oposición, donde nos unimos no solo en una declaración de principios que se quedara en la noticia, sino además en una acción cívica concreta, una campaña de movilización ciudadana para exigir un referendo por los derechos de todos los cubanos. Por eso la dictadura activó todos sus mecanismos de represión e infiltración para tratar de acabar con esa amenaza a su control totalitario. Los “duros”, esos que solo hacen declaraciones altisonantes y escriben documentos desde la comodidad de sus hogares para, en el mejor de los casos, sobresalir y tratar de ga-

Foto: autor



ARTICULOS

nar prestigio para convertirse en figuras, que no líderes ya que no dirigen a nadie, se han dedicado siempre a sabotear, boicotear y torpedear todo intento de unidad.

Por eso coincidieron con el régimen (y lo repito una vez más, cada cual sabrá sus motivaciones) en que había que aniquilar el Proyecto Varela. Por eso, en vez de combatir la dictadura, se dedicaron a atacar el Proyecto Varela iniciando una campaña de descrédito y tergiversación, diciendo que defendíamos y apoyábamos la Constitución socialista.

Llegaron incluso a realizar un acto público con un entierro simbólico del Proyecto Varela. Fue solo después de la entrega en la Asamblea Nacional del Poder Popular de las primeras 11020 firmas del Proyecto Varela, cuando el régimen se dio cuenta que de nada le sirvieron la represión, la infiltración de grupos opositores con sus agentes y la suplantación de los verdaderos líderes cívicos. Entonces decidió asaltar la oposición, encarcelando a la mayoría de los líderes del Proyecto Varela y del MCL



Foto: autor

No faltaron entonces voces que se dedicaron a poner en dudas la autenticidad opositora de Oswaldo porque no había sido encarcelado. Incluso hubo quienes difundieron la versión de que Oswaldo había traicionado a los firmantes del Proyecto Varela entregando sus datos a la Seguridad del Estado. Cuando posteriormente Oswaldo propuso la celebración de un proceso de Diálogo Nacional, en el que participamos miles de cubanos algunos sectores minoritarios pero muy poderosos económicamente del exilio, para contrarrestar el Diálogo Nacional.

Dicho sea de paso, de este proceso que se llevó a cabo por cerca de dos años emergió el Programa Todos Cubanos, un programa de transición a la democracia de la ley a la ley. La contramanoobra esta vez fue la preparación y celebración de una supuesta “cumbre” de la

ARTICULOS

oposición, que durante casi un año acaparó toda la atención mediática y paralizó la solidaridad internacional a favor de un bluff, que terminó, sin producir ningún resultado concreto.

Después, cuando presentamos en la AN del P. Popular la solicitud de derogación de la Ley Electoral vigente y la aprobación de una nueva ley que garantizara de manera efectiva los derechos a elegir y ser elegidos de todos los cubanos, esos “duros” que nos acusaban de apoyar la Constitución socialista validaron las falsas elecciones al presentarse en los centros de votación como “observadores independientes”. Unos porque han sido sembrados en la oposición por la inteligencia; algunos porque la soberbia del poder financiero los ciega y no toleran a quienes no se venden al mejor postor ni se dejan comprar; otros tantos porque la arrogancia del ego exaltado y su afán de protagonismo; se convierten, quizás muchos en cómplices del totalitarismo que dicen combatir.

Quienes conocimos y convivimos con Oswaldo sabemos cuánto rechazaba la medioc-

dad, el fariseísmo y el arribismo político. Oswaldo fue intransigente, con la manipulación y la deslealtad, especialmente hacia los firmantes del Proyecto Varela. Fue un hombre coherente, cualidad muy escasa en estos tiempos, yo diría que incluso en peligro de extinción. Sé que a muchos no les gusta escuchar estas y otras verdades porque son incómodas, o porque dejan ver intereses mezquinos, o porque denuncian complicidades. Pero Oswaldo Payá y el MCL que fundó se han caracterizado siempre precisamente por ser fieles a la VERDAD; por ser señal de LIBERACIÓN, del miedo, del odio, de mezquindades ocultas; y por mostrar un camino de ESPERANZA al pueblo cubano.

El MCL siempre ha sido y seguirá siendo, como Oswaldo, la piedra en el zapato de todos los que opriman al pueblo de Cuba; y también de quienes, promuevan y defiendan el cambio-fraude del régimen cubano, aunque algunos de ellos supuestamente también lo combatan. Los cubanos tenemos derecho a los derechos. Todos cubanos, todos hermanos, y ahora, la libertad.

Para el amigo sincero

Por: Rolando Sabín



Foto: autor

Hay hombres en la historia que dejan huella perenne en su entorno, unos pocos en su época y muchos menos, quedan en la memoria eterna para bien de las generaciones futuras. De uno de estos últimos, se cumple el 22 de julio de 2013 el primer aniversario de su muerte. Una muerte ocurrida en circunstancias aún no esclarecidas, aunque todas las evidencias apuntan a un fin violento que no se corresponde con la versión gubernamental. Aclaración que clama la más elemental justicia, y que más tarde o más temprano, ha de llegar.

Aquel día murió también Harold Cepero. No le conocí. A través de sus escritos y de los testimonios de sus amigos, sin embargo, he podido acercarme a él y hoy puedo decir que me

hubiera gustado ser su amigo. Además, los amigos de Oswaldo, son mis amigos.

Con Oswaldo es diferente. Nos unían muchas cosas. La mayor de todas, haber compartido el amor del Dios de la verdad y de la historia. Haber vivido la fe en la misma parroquia del Cerro que nos hizo amigos y hermanos.

Cuando Regis me pidió si podía escribir sobre él, retomé una antigua intención, que está por cumplir 365 días. Y que se me hacía difícil. No obstante, aquí estoy, querido amigo, tratando de evocarte, de compartir con aquellos a quienes pueda interesar alguna faceta tuya desde mi punto de vista.

Vivo convencido que tenemos una deuda inmensa con Oswaldo Payá. Su figura será mejor valorada cuando pasen los años, cuando las pasiones disminuyan sus fuegos intensos y la serenidad inunde el análisis. Aun así, es imperativo asumir la deuda acumulada con él, ahora. O no nos lo perdonarán las futuras



Foto: autor

generaciones. Es imperativo asumir la recopilación de datos para escribir una biografía de Oswaldo, ahora, cuando todavía viven los testigos oculares de su vida y su obra. Una biografía leal a la verdad, que no le traicione en oportunismos ni versiones viciosas ni viciadas. Que le dé a conocer en todas sus facetas, que son muchas, y todas dignas de ser contadas y preservadas. Permitir que se pierdan estos datos es una afrenta a la memoria histórica patria y eclesial que no nos perdonarán las generaciones futuras. De la misma forma, es imperiosa una recopilación de su obra. Es un tesoro invaluable. Con el pasar del tiempo, se comentará. Pero hoy es necesario recopilarla, y preservarla. Incluso, darla a conocer. Tenía escrito un libro que le ilusionaba publicar pero no fue posible en vida, y ahora

Pero aguardan sus textos, comentarios, declaraciones, análisis. La iconografía sobre Oswaldo, de la misma forma, debe recopilarse y preservarse, bien clasificada.

Tengo el honor de haberle fotografiado en muchas ocasiones, y mis fotos están a disposición de quien se empeñe en el intento. Pienso en lo triste que estaría la historia patria sin los esfuerzos de un Gonzalo de Quesada.

Quizás con los años una Fundación Oswaldo Payá se ocupe de estos menesteres. De momento, aún queda la tarea de dotar a los cubanos del derecho a los derechos, su más caro anhelo.

De Oswaldo se pueden escribir muchas páginas. Quisiera hoy apenas compartir algunos recuerdos del ser humano que fue y sigue siendo.

A Oswaldo nadie le llamaba así, sino Oswaldo. Jamás le vi corregir el error, que parecía divertirse. La primera memoria que tengo de él, es la de un adolescente casi joven, catequista en la parroquia, y yo apenas un niño.

ARTICULOS



Foto: autor

Se llevaba bien con mi padre y con los años fuimos siendo amigos, lo cual no es ningún mérito: Oswaldo era una persona muy sencilla, muy alegre, siempre con una respuesta ingeniosa a flor de labios, siempre cercano. Detrás de su verbo ingenioso, podían vislumbrarse verdades profundas, palabras de consuelo, podía animarte un mal día en segundos. Era la persona con quien quieres compartir tanto un día de playa como el peor de tus dolores. Era el amigo sincero, que te da la mano franca. Aunque no le cultives la rosa blanca ni en junio ni en enero. Él, sin embargo, sí que era capaz de cultivar una rosa blanca, y dos y tres, incluso para el cruel que le arranca el corazón con que vive. Y por eso le podía decir: yo no te odio, pero no te tengo miedo.

Se llevaba bien con mi padre y con los años fuimos siendo amigos, lo cual no es ningún mérito: Oswaldo era una persona muy sencilla, muy alegre, siempre con una respuesta ingeniosa a flor de labios, siempre cercano. Detrás de su verbo ingenioso, podían vislumbrarse verdades profundas, palabras de consuelo, podía animarte un mal día en segundos. Era la persona con quien quieres compartir tanto un día de playa como el peor de tus dolores. Era el amigo sincero, que te da la mano franca. Aunque no le cultives la rosa blanca ni en junio ni en enero. Él, sin embargo, sí que era capaz de cultivar una rosa blanca, y dos y tres, incluso para el cruel que le arranca el corazón con que vive. Y por eso le podía decir: yo no te odio, pero no te tengo miedo.

Con el compartí en la gran familia en la cual se convirtió la parroquia del Cerro, nos fuimos acercando. Eran años en que la descristianización de la sociedad cubana se hacía de forma brutal, y asistir a la Iglesia te convertía en un apestado. En la pequeña parroquia del Salvador del Mundo, las familias católicas

ARTICULOS

que no emigraron y decidieron no abandonar la fe, se encontraron que apenas ocupaban la mitad de los bancos del templo en las misas de los domingos, pero se fueron uniendo en torno a una comunidad que creció fuerte y en la cual el párroco, el padre Petit, actual obispo auxiliar de La Habana, logró hacer crecer unida y sólida.

Un buen día de 1987, comenté a Oswaldo una idea que acariciaba hacía tiempo, hacer un boletín parroquial. Se apasionó con ella y poco después la había madurado: ante la celebración de la séptima asamblea ordinaria del Sínodo de los obispos, dedicada a la misión y vocación de los laicos en la Iglesia en el mundo, celebrada entre el 1º y el 30 de Octubre de 1987, quería imprimir una hoja con las noticias sobre tan importante evento. Así surgió Ecos del Sínodo, la primera publicación independiente en Cuba que con medios propios, informaba sobre una realidad con cierta inmediatez, realidad de la que nada se decía en los medios oficiales. En esta hoja comenzó Oswaldo a escribir algunas de las ideas que ya venía meditando. Tam-

bién escribíamos el Dr. Santiago Cárdenas y yo, y colaboraba en la creación y distribución Ramón Antúnez. Se imprimieron los primeros números en un local de la parroquia, con medios cuasi primitivos, y se dejaban cada domingo algunos ejemplares en las puertas de las iglesias de La Habana. Con sorpresa supimos que muchos las buscaban, que pasaban de mano en mano y llegaban, sin saber cómo ni cuándo, incluso a Miami. Cuando ya casi cumplía su cometido, fue prohibida por el Arzobispado de La Habana. Y se guardó la debida obediencia, se dejó de publicar.

Un año después vio la luz Pueblo de Dios. Y una vez más Oswaldo expone sus ideas sobre una situación insostenible, pero con un sello singular: él sabe que es

Foto: Archivo Somos Liberación



ARTICULOS



Foto: Archivo Somos Liberación

posible un cambio. Muchas personas, de todos los estratos y jerarquías, me han dicho que Oswaldo vivía una utopía. Que su sueño era irrealizable. Aunque nunca he sido político, siempre he dado la misma respuesta: también eso decían de Jesús. Aún lo dicen de sus seguidores, lo he leído recientemente sobre el papa Francisco. Lo cierto es que más de dos mil años después, con muchas más luces que sombras, aquí estamos. Y esa era la fuerza de Oswaldo: su fe en que la utopía es posible, el sueño es realizable.

Pueblo de Dios tuvo una acogida enorme, pero también fue enorme el esfuerzo por suprimirlo. Y una vez más la obediencia debida. De aquellos seis números publicados, algunos conservan como verdaderos tesoros las hojas ya amarillas por el paso del tiempo. Unos dos mil ejemplares del último número, que quedó sin repartir, estuvieron escondidos en la parroquia durante años, hasta que en unos de esos arreglos impostergables desaparecieron para siempre. ¿O no? Las hojas para imprimirlo se compraban en las tiendas de recursos inmóviles de las empresas, así como los estenciles. No existían fotocopiadoras en aquel entonces. Ya en la pluma de Oswaldo se vislumbraba la claridad de objetivos y la comprensión del problema cubano, y eso lo advirtieron bien pronto los censores.

En la parroquia existía una venerada costumbre dominical. Después de la misa, en la sala que estaba por la entrada lateral, ante la oficina, solía reunirse un grupo de amigos para conversar sobre las últimas noticias nacionales e internacionales. Le llamaban “la peña”, y

ARTICULOS

allí aprendíamos en silencio los más jóvenes, del debate de los mayores, a veces apasionado, en el que todas las opiniones eran válidas. Verdadera escuela de democracia en medio de la censura más férrea que se vivía fuera de los vetustos muros. Cuando años después, surgió la idea de estudiar el pensamiento cubano, Oswaldo propuso retomar la idea de la “peña”, y surgió así la Peña Cristiana del Pensamiento Cubano. El primero en ser estudiado, el padre Félix Varela. Descubrirle fue una gozada. La Peña se hizo famosa y vinieron emisarios de diverso género a pretender desarmarla. En ella las ideas que ya maduraba Oswaldo fueron profundizándose. Y años después, el Proyecto Varela vio la luz, y logró empezar a hacer realidad la utopía.

Al año de la prohibición decidió fundar el Movimiento Cristiano Liberación. Y ya se conoce el recorrido posterior. Unos dos años después fuimos detenidos, previos registros intensos de nuestras casas, Oswaldo, Santiago Cárdenas y yo. Una vez liberados, se desató un intenso dispositivo de seguimiento de nuestras personas. El agente en-

cargado del caso, que se hacía llamar Edgar, aparecía como una sombra en los lugares más insospechados y nos sometía a intensos interrogatorios, lo mismo en el centro de trabajo que en la iglesia. En una de esas ocasiones, en la puerta de la parroquia El Salvador del Mundo, me dijo con toda claridad: tú sabes que tu amigo anda en bicicleta por toda La Habana y puede tener un accidente. Nunca se lo dije a Oswaldo, porque pensé que esa era la intención de ellos. Pero sí se lo comenté a su hermano mayor, Ale. Por si ocurría, que no quedaran dudas. Lamentablemente, más de veinte años después, ocurrió.

¿Qué más puedo decir hoy? Como amigo, como hermano, como su médico personal y de su familia, me tocó compartir muchos momentos dulces y amargos. Nos gustaba sentarnos a conversar los domingos, después de misa, entonces me comentaba sus ideas y compartíamos opiniones. Le gustaba contrastar opiniones diversas. A veces, me hablaba del dolor profundo que le producía la traición de algún amigo, la incompreensión de algunos, el

ARTICULOS

ataque furibundo de aquellos en quienes no cabía esperar sino paz y consuelo. Nunca le escuché una palabra de odio hacia nadie. Y cuando se molestaba ante una situación, con increíble rapidez la pasaba por el tamiz del perdón y la reconciliación.

A veces cuando yo regresaba caminando desde La Habana Vieja u otro lugar, el claxon del viejo VW me sorprendía cruzando una calle, era Oswaldo que me recogía y me llevaba hasta la casa. Era así de sencillo. Era también un hombre de detalles. Cuando viajó a Europa a recibir el premio Sájarov, en la mañana del primero de enero sonó el teléfono de mi casa: la voz de Oswaldo, desde España, para felicitarme por el año nuevo y darme una sorpresa: le pasó el teléfono a su cuñado Panchito, mi amigo y mentor, con quien él sabía que yo no hablaba desde su salida del país, muchos años antes. Así era de especial.

Cuando pasaba ante un pobre, su rostro se desfiguraba. Y entonces buscaba la mejor manera de hacerle llegar una ayuda sin que la persona que la recibía se sintiera humillada. Jamás le vi

pasar ante un ser humano que sufría, sin que se le revoliera el alma e intentara aliviar de alguna manera el dolor de aquella persona.

En las Navidades se hizo tradición hacernos una foto juntos, los amigos de la vieja guardia que íbamos quedando. Y si todos se marchaban, la hacíamos nosotros dos. Disfrutaba mucho la Navidad. Cada año me encargaba una selección de villancicos, para volverla a encargar el año siguiente, pues en los doce meses entre una Navidad y otra, invariablemente, se le extraviaban. Amaba los libros, algunos de los cuales eran tesoros para él. Y para mí. Compartíamos una colección de libros de la Biblioteca de Autores Cristianos, llamada: Cristo y las religiones de la tierra. Él tenía



Foto: autor

ARTICULOS



Foto: Archivo Somos Liberación

un tomo, yo otro, y el tercero sospechábamos que monseñor Petit. Cuando vine a España le dejé el mío, él tenía la ilusión de reunir los tres algún día.

La noche del 22 al 23 de julio de 2012 yo me encontraba trabajando. Ya era tarde cuando el móvil me avisó que tenía una llamada. Era Panchito: no sabía cómo darme la noticia. Tuve que adivinar que algo grave sucedía y solo una palabra me vino a la mente: ¡Oswaldo! Lo confieso sin pena, lloré como un niño. Mis compañeras de trabajo me acompañaron a la capilla y allí traté de aceptar la dura realidad.

Todavía cuesta aceptarlo. En aquellas celebraciones de fin de año, Alejo, el padre de Oswaldo, cada año nos decía que el si-

guiente iba a ser el año de la Liberación. Y con el tiempo, en la mayor complicidad, cada 31 de diciembre, después de la foto de marras, brindábamos con una frase que evocaba la de Alejo, pero imbuida del sabor bíblico de la diáspora hebrea: “el año que viene, en Jerusalén” No me cabe duda que este año brindaremos de la misma forma. Y que más temprano que tarde tus sueños serán realidad. Los cubanos seremos uno en la diversidad, y se respetarán y protegerán los derechos de todos, también el derecho a los derechos.

Se hará justicia, porque la justicia es condición indispensable de la libertad. Y en una nueva Cuba, los cubanos te harán vivir en cada rostro feliz y digno. Y recordarán siempre que uno de los padres fundadores de la nueva Cuba, se llama Oswaldo Payá.

Foto: Archivo Somos Liberación



ARTICULOS

Oswaldo joven

Por: Carlos Payá, representante del MCL en España, hermano de Oswaldo Payá



Foto: Archivo Somos Liberación

En 1969, Oswaldo durante el servicio militar, fue enviado a unos campos de trabajo forzado, por su activismo como joven laico católico y por una protesta que organizó en la secundaria básica junto a otros jóvenes contra la invasión de la URSS y las fuerzas militares del Pacto de Varsovia al territorio checoslovaco.

Estos “campos” eran una continuidad de la UMAP y seguían siendo una especie de servicio militar especial para los que el régimen consideraba ‘lacra social’. Oswaldo y otros reclutas se negaron a bajar de los camiones que le habían transportado hasta Camagüey. Entonces, los militares montaron las ametralladoras y comenzaron a disparar. Un oficial, cuando Oswaldo

ya había sido reducido y yacía en el suelo, le puso una pistola pegada a la cabeza y disparó un tiro “a sedal”

En 1970 Oswaldo fue trasladado a Isla de Pinos. En agosto de ese año se rebeló contra las malas condiciones en las que vivían los reclutas y se subió a una montaña desarmado. El jefe de la unidad llamó a mi padre y le dijo “Si usted no convence a su hijo de que baje, lo vamos a matar”. Oswaldo fue castigado y continuó cumpliendo en la Isla el servicio, militar.

Mientras cuando podía salir de pase, se encargaba de la Iglesia de Nueva Gerona, que apenas se abría al culto en aquellos tiempos

Foto: autor



ARTICULOS

Una anécdota

Por: José M. Martínez Hernández, Miembro del Consejo Coordinador del MCL



Foto: autor

Era una noche de verano en el Cerro, la Habana Cuba. La casa de la tía Beba nos acogía en amena conversación sobre la necesidad de llevar a las provincias orientales planillas para la recogidas de firmas del Proyecto Varela, al otro día partía yo junto a otros feligreses de la parroquia San Pedro Apóstol de mi pueblo Quivicán hacia Santiago de Cuba en una peregrinación hasta el Santuario Nacional de Nuestra Señora de la Caridad del Cobre.

Al comentarle la posibilidad que tenía, los ojos de Oswaldo rápidamente se iluminaron con la certeza que ya teníamos la vía idónea para que llegaran las necesitadas planillas al oriente del país.

Una improvisada nota de Oswaldo al padre Palma (español) que oficiaba en el Cobre fue mi carta de presentación ante el clérigo en caso de necesidad.

Esa noche llegamos con dos maletas bien pesadas y atestadas de planillas a la avenida de Rancho Boyeros y allí logramos subir a un carro de alquiler hacia Santiago de las Vegas. Bajo vigilancia partí y al pasar la fuente luminosa me baje para evitar cualquier inconveniente hasta que poco después pude retomar el viaje en otro carro de alquiler. No llegue a la terminal de Santiago de las Vegas me quede dos calles antes y desde allí pude conseguir un carro que me llevo hasta Quivicán,

Fui directo a la parroquia y pude dejar allí las dos maletas que al otro día partieron junto a mí en el ómnibus que nos llevaba hasta Santiago de Cuba.

El viaje transcurrió lluvioso por largos intervalos lo cual dificultaba cualquier registro en la carretera por parte de la policía

ARTICULOS

aun así fue parado el ómnibus en tres oportunidades y siempre para pedir que le llevaran a alguien que tenían ellos para buscarle traslado.

Llegamos al Cobre de noche y a la mañana siguiente me sentaba en la sacristía del Padre Palma donde le pude dar un abrazo y entregarle las maletas a nuestro querido hermano Alexis Rodríguez que se encargó de llevarlas a buen recaudo en Santiago.

A mi regreso recuerdo el abrazo de Oswaldo y la satisfacción de haber cumplido con él, con to-

dos los que firmaron esas planillas y con Cuba. Su sonrisa y palabras de agradecimiento siempre las recordare como uno de esos imborrables momentos de tu vida que te llenan de satisfacción.

Foto: autor



Recordando a Oswaldo y a Harold

Por: Pedro Dollar, MCL Miami



Foto: autor

Hay hombres que impactan con sus ideas y acciones, pero mucho más cuando nos dejan un legado de amor a la patria; comprendemos a cabalidad la inmensidad de su quehacer político.

El Proyecto Varela puso en la palestra del espectro nacional cubano la decisión de todo un pueblo de emprender un camino de lucha civil que empoderaba decisivamente a todos a comenzar una nueva etapa en

ARTICULOS

el sendero hacia una Cuba verdaderamente democrática, pluralista y nacionalista.

El confrontamiento ideológico quedaba planteado entonces entre los hombres que: “Aman y construyen y los que odian y destruyen”, como bien acertara nuestro Apóstol José Martí tras la fundación del Partido Revolucionario Cubano.

Igualmente como en aquel entonces las diferencias de opiniones de cómo llevar a cabo la lucha independentista más que frenarla fue un acicate que que nuestros próceres supieron aprovechar para unir en un frente común las voluntades patrias.

Así mismo el Proyecto Varela por ser inclusivo demostró que

juntos podemos desafiar al fatal desgobierno imperante en la isla y que el pueblo es el verdadero protagonista que puede forjar un mejor destino para la nación.

El desafío al sistema fue tan inmenso que llegaron hasta el asesinato para tratar de frenar un movimiento que puso a temblar al régimen a sus más altos niveles.

Hoy a cuatro años de la desaparición física de Oswaldo y Harold el Proyecto Varela sigue vigente y el Movimiento Cristiano Liberación continúa trabajando día a día incansablemente a través de toda la isla promoviendo las ideas de una Cuba con todos y para todos los cubanos. Ese es el legado que seguimos y por eso hoy estamos

RECORDANDO A OSWALDO Y HAROLD.

Foto: Archivo Somos Liberación



ARTICULOS

Oswaldo Payá y Harold Cepero, luchadores transparentes por la libertad

Por: Manuel Robles Villamarín MCL, Miami



Foto: autor

Han pasado cuatro años desde que el régimen de los hermanos Castro, asesinó a dos grandes amigos, dos maestros para mí, dos seres especiales que me dejaron una huella indeleble.

Es imposible olvidar lo que sucedió aquel 22 de julio de 2012. Una vez más quiero expresar mi admiración y cariño por ellos, quienes fueron arrancados brutalmente de nuestra vida: Oswaldo Payá y Harold Cepero. Oswaldo era un hombre de Dios y eso lo dice todo de él. Como católico, así como fundador y líder principal del MCL (Movimiento Cristiano Liberación), siempre supo dar una respuesta desde el Bien a las complejas situaciones políticas y sociales de

Cuba. Oswaldo estaba cercano para acompañarte, para dar un buen consejo, para ayudarte a pensar. Él no pasaba por alto ningún detalle y veía en cada persona un hijo de Dios, un hermano. Me gustaba mucho cuando decía: “Todos hermanos, todos cubanos y ahora, la LIBERTAD”.

La lucha constante y transparente por la libertad lo llevó a entregarse por todos los ciudadanos cubanos y sus hijos, los de cada rincón de la Isla, así como por los que viven fuera.

También es importante para mi reconocer el valor de la persona de Harold Cepero, un joven inteligente, alegre, un amigo y hermano que colmó nuestros días, el activismo del MCL, de esperanza, de sentido.

Harold era muy auténtico, contagiaba: a su lado se sentía cómo su corazón ardía por la paz, por la libertad de conciencia. Su vida estuvo orientada al Bien Común, a Dios, al amor por los

ARTICULOS

más sufridos. Como a Oswaldo, le dolía ver al pueblo de Cuba bajo el yugo de una fuerte autocracia.

Pienso en algunos diálogos que tuve la oportunidad de compartir con ellos y continúo admirado por la lucidez, por la larga visión que tuvieron. Al mirar y analizar el panorama actual, la realidad cubana, los modos de proceder, vuelvo a aquellas palabras de esperanza que Oswaldo y Harold siempre nos transmitieron.

Foto: Archivo Somos Liberación



Foto: Archivo Somos Liberación

Ante tanto show del cual forman parte el régimen, algunos que se hacen los solidarios con Cuba, así como algunos en la oposición, reacciono recordando el legado que nuestros hermanos nos dejaron e intento seguir comunicándolo junto a mis hermanos del MCL.

Continuamos echándole ganas a cada una de nuestras iniciativas cuyo objetivo es alcanzar la libertad que anhela y necesita el pueblo cubano.

¡Brille para Oswaldo Paya y Harold Cepero la Luz Perpetua!

¡Somos Liberación!

ARTICULOS

Mi padre y mi hermano

Por: Regis Iglesias, Portavoz del Movimiento Cristiano Liberación.
(Tomado de Libertad Digital)



Foto: Archivo Somos Liberación

Han pasado cuatro años desde aquel fatídico domingo 22 de julio cuando el teléfono me anunciaba la tragedia y me toco, incrédulo de lo que estaba sucediendo, averiguar desde Madrid que había sucedido en realidad en la isla con nuestros amigos. Los peores augures se hacían realidad, una realidad aplastante, dura, triste que desde entonces nos provoca dolor, lagrimas, impotencia, enojo pero más compromiso con nuestra causa por la libertad de Cuba y con la memoria de nuestros mártires. España prefirió mantener el status quo con el régimen y que sus intereses comerciales no se vieran afectados en medio de la peor crisis económica de su historia reciente. No nos engañemos, cualquier partido español de

la tendencia que fuera hubiera actuado igual si desde el poder tuviera la responsabilidad de tomar graves decisiones en un momento como ese. La política real es una puta. Aunque desde diferentes trincheras ideológicas, exceptuando las comunistas se alzaron voces demandando una investigación de los hechos. Estados Unidos luego de alguna que otra declaración tibia para guardar las formas e interpretar su papel de aliado de los demócratas cubanos decidió que era mejor reanudar relaciones diplomáticas con los asesinos de Oswald, Harold y miles de cubanos más en este más de medio siglo de tiranía en la isla.

El exilio militante pareció reconocer la piedra que muchos habían desechado. Pero ni incluso así los nombres de Oswald y Harold fueron grabados en el monumento a las víctimas

Foto: Archivo Somos Liberación



ARTICULOS

del totalitarismo comunista en Cuba que fue develado en Miami hace un par de años. Ninguna calle de Hialeah recuerda a los dos cubanos asesinados por la mafia que somete a nuestro pueblo.

Lo más vergonzoso ha sido la actitud de algunos que se apresuraron desde una identidad de “opositores” dentro de la isla en asegurar que Oswald y Harold no habían sido víctimas de un atentado sino de un accidente, incluso algunos afirmaron que no intencional o en todo caso afirmaron que la presunción de inocencia había que dársela al régimen. Poco tiempo después esa actitud ha sido premiada con permisos para salir y entrar al país temporalmente, permitir generosas donaciones de instituciones “del enemigo imperialista” y dorarnos la píldora del cambio fraude.

Lo más vergonzoso ha sido esas vestiduras rasgadas por las que la vanidad y el oportunismo que con hilos bien atados mueven los servicios de inteligencia represiva del régimen y delatan en ciertos círculos el mas pre-



Foto: Archivo Somos Liberación

meditado y miserable intento de secuestrar la memoria de un Oswald y un Harold que pese a morir entre algunos no llegaron a conocerle en realidad.

Los intentos por destruir el Movimiento Cristiano Liberación han sido brutales por parte del régimen y no han escatimado recursos, no han faltado tontos vanidosos pero útiles, celosos, miserables y oportunistas para lograr tal empeño. Sin embargo el MCL que construimos sobre principios sólidos y coherentes pronto cumplirá 28 años de servicio a los cubanos, a Cuba. Respira, pero también crece, camina y resiste el temporal.

Muchas veces en todos estos años los cuerpos represivos de la oligarquía familiar que manda en la isla han intentado destruirnos. Porque el MCL ha ido a la raíz del problema, la falta de

ARTICULOS

soberanía popular, poniendo en manos de los ciudadanos iniciativas capaces de retar al régimen en el propio terreno de su “legitimidad”.

Por eso decenas de miles de cubanos han apoyado y demandado sus derechos a partir de iniciativas como el referendo sobre el Proyecto Varela, la Ley de Reencuentro Nacional, El Camino del Pueblo.



Foto: Archivo Somos Liberación

Por eso una vez más el MCL hace apenas unas semanas propuso a la Asamblea Nacional se garantizaran derechos imprescindibles en una hipotética nueva ley electoral, de la que se habla sotto voce se aprobaría en poco tiempo, para que en la misma fueran incluidos y garantizados derechos que permitieran en 2018 la participación libre de todos los cubanos en unos anunciados comicios que



Foto: Archivo Somos Liberación

supuestamente marcarían el retiro del General Raúl Castro, heredero en el poder de su hermano, y supuestamente una nueva etapa en nuestra historia. Nuestra posición ya está fijada en ese documento presentado al Parlamento del régimen, Un Cubano, Un Voto y dependerá de los actuales legisladores en la isla dar el paso que les libere. De ser así estamos en disposición de participar en tales comicios y ganar para el pueblo la libertad. De ser ignorada esta propuesta el Movimiento Cristiano Liberación se abstendrá de participar del cambio fraude, no así de continuar sus esfuerzos por rescatar la soberanía popular.

Hace un tiempo me recordaba Efrén Fernández, ex prisionero político que fungía antes de nuestra detención como Secretario del Coordinador Nacional

ARTICULOS

del MCL, actualmente exiliado en Portland, Estados Unidos, un incidente del que pudimos ser víctimas Oswaldo y yo.

Hacíamos un recuento de las veces que recordábamos los cuerpos represivos habían atentado contra la vida de nuestro querido amigo y líder como aquellas varias que automóviles conducidos por esbirros de la tiranía se encimaban peligrosamente sobre Oswaldo mientras conducía su bicicleta por las calles de la Habana, las veces, una de ellas junto a Ernesto Martini, miembro del Consejo Coordinador del MCL, que estuvo a punto de volcar su vieja furgoneta VW a la que le habían aflojado los clanes de las ruedas con la intención de provocarle un “accidente” o la última advertencia que él ignoró un mes antes del atentado fatídico de julio cuando un automóvil conducido por un militar del régimen le embistió logrando volcarlo mientras viajaba junto a su esposa. Aquella vez tampoco hubo que lamentar un desenlace fatal aunque el agresor incluso se personó en la habitación donde estaba ingresado Oswaldo luego de incidente para intentar ame-

ndrentarle con un arma que portaba de manera visible. Oswaldo le hizo una mueca tranquilo al miserable...

Yo no recordaba en ese momento una anécdota que Efrén me trajo de vuelta. Aquella noche en que Oswaldo ya tarde iba a trasladarse en su desvencijada furgoneta a casa de su hermano Alejandro donde Oswaldo por precaución guardaba la VW todas las noches. Yo ya regresaba a mi casa y tomaría en la vía Blanca, una de las arterias principales de la ciudad el autobús que me llevaría a mi hogar como todas las noches, así que acompañaría a Oswaldo y luego nos despediríamos en la parada del autobús cercana.

Cuando salimos en la furgoneta nos percatamos que otra furgoneta moderna Mercedes Benz nos seguía. Así fue durante una bue-

Foto: Archivo Somos Liberación



ARTICULOS



Foto: Archivo Somos Liberación

na parte del trayecto hasta que la perdimos de vista.

Ya subíamos por la calle Primelles y vimos a lo lejos que la Mercedes Benz esperaba con las luces apagadas justo en la esquina de la cuadra que debíamos tomar para llegar a casa de Alejandro. Cuando Oswaldo iba a comenzar la manobra para doblar, la furgo de los agentes de la policía política encendió las luces y se puso en marcha en dirección a nosotros con peligrosa osadía. La defensa frontal quedo a unos escasos diez centímetros de mi puerta. Hago el cálculo porque pude ver claramente el mínimo espacio entre un vehículo y otro desde mi ventana y en la noche el rostro de los dos miserables que intentaron amedrentarnos. Les pude hacer con los dedos de mi mano derecha la L, señal que

identifica al MCL. Su respuesta fue inmediatos saludos para mi madre, algo que actualmente no pierden costumbre hacer ellos ahora por las redes sociales.

Yo no pude acompañar a Oswaldo ese día como siempre hacia en sus viajes por Cuba, como también le acompañaba Tony Díaz y luego Ernesto Martini. No podré dejar de pensar en esto el resto de mis días de exiliado, el resto de mi vida ya sea en el destierro o en la isla. Pero cuando regrese y algún día regresare a mi país de esto estoy seguro por más que un régimen despótico y criminal me niegue ese derecho como le han transmitido al Ministerio de Relaciones Exteriores español que han intercedido para concretar mi vuelta a Cuba, viajaré hasta ese lugar, mis pasos andarán sobre esas huellas en el camino, sobre mis propias y ya tenues huellas en el suelo de mi patria.

Y allí, solo allí me arrodillaré sin odio pero sin miedo a los criminales, frente al espíritu libre y generoso de mi padre Oswaldo y de mi hermano Harold. “He regresado, aquí estoy...”, les diré

ARTICULOS

Conciencia nunca dormida

Por: Ernesto Martini, Miembro del Consejo Coordinador MCL



Foto: autor

Asesinato: es un delito contra el bien jurídico de la vida de una persona física, de carácter muy específico, que consiste en matar a una persona o mas incurriendo en ciertas circunstancias agravantes, tales como la alevosía, la premeditación, el precio, la recompensa o promesa remuneratoria y el ensañamiento aumentado.

No existe otro término que defina mejor y de manera más clara lo ocurrido aquel 22 de julio del 2012 y que concluyó con la muerte de Oswaldo y Harold hace ya 4 años.

Premeditado, si. Lo intentaron muchas veces, yo soy testigo. Lo intentaron tan solo un mes antes cuando impactaron aquella tarde noche de sábado a la

vieja Volkswagen en Vía Blanca. Lo continuaron aquel fatídico domingo cuando desde temprano no ocultaron sus intenciones al perseguir de manera descarada al auto en que viajaban Oswaldo y Harold. La orden había sido dada y lo anunciaba a las 4:15 am un testafarro del gobierno a través de twitter.

Con alevosía, sin duda alguna. Por eso esperaron el momento y el lugar más oportuno. En plena luz del día y en el cualquier rincón, arremetieron con toda su fuerza contra el Hyundai, solo Dios sabe con qué. Para que preocuparse con testigos si la orden había venido de “arriba.”

Y fue entonces que se ensañaron sin límites. Destrozaron el cráneo de Oswaldo, fracturaron sus

Foto: Archivo Somos Liberación



ARTICULOS

costillas y otros huesos. Dejaron morir Harold en una sucia y maloliente camilla en un remoto hospital, también golpeado físicamente y fracturado algunos huesos y al que le negaron asistencia médica. Tal vez Harold vio demasiado.

Ya son 4 años y los asesinos se pasean tranquilamente por cualquier lugar de la isla, o tal vez ya han corrido la misma suerte. Todavía se desconoce cómo se dieron los hechos o tal vez nunca se sepan.

Pero lo que sí sabemos es quienes obtuvieron su recompensa con este vil asesinato. Están aquí y están allá.

Es el régimen dictatorial que

aun desgobierna nuestra patria. Son los que hablan de presunción de inocencia o niegan los hechos tácitamente disfrazados de opositores.

Es aquel que desde su pulpito dorado bendice a un pueblo que no tiene que comer y se les niega su derecho a reclamarlo.

Son esos empresarios cubanos-americanos que viajaban a la Habana y aun lo hacen a establecer vínculos comerciales con el régimen y que al volver cabildan en el Congreso estadounidense.

En fin son los que promueven el cambio-fraude que Oswaldo y el MCL denunciaban y que aun continuamos denunciando.

Foto: Archivo Somos Liberación



NOTICIAS

Misas por Oswaldo y Harold

Se celebraron misas en:



Parroquia del Cerro, La Habana



Velasco, Holguín



Santiago de Cuba



Ermita de la Caridad, Miami



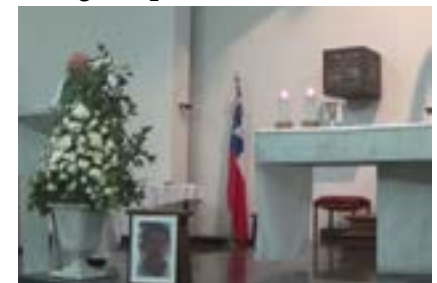
S. Fermín D.L. Navarros, Madrid



Cartago, Costa Rica



Málaga, España



Santiago de Chile

NOTICIAS

Eventos recordando a Oswaldo y Harold

Detienen a Rosa Rodríguez, miembro de C.C. del MCL para impedir acto en recuerdo de Oswaldo y Harold



Foto: Archivo Somos Liberación

ACIPRENSA: El Movimiento Cristiano Liberación (MCL), denunció que agentes del gobierno detuvieron este viernes a Rosa María Rodríguez, miembro del Consejo Coordinador, “por organizar un homenaje a Oswaldo Payá y Harold Cepero”, en el cuarto aniversario de su fallecimiento.

Con este motivo, los miembros del movimiento opositor habían organizado diversas actividades dentro y fuera de Cuba. Sin embargo, a través de las redes sociales el MCL denunció que en horas de la mañana “un vehículo de la policía y varios agentes” se apostaron “en la calle de La Habana donde vive Rosa María Rodríguez Gil”.

Acto de MCL en Velasco



Foto: Archivo Somos Liberación

Hoy en ocasión del 4to Aniversario de la desaparición física de Oswaldo Payá y Harold Cepero, víctimas de un crimen perpetrado por la dictadura castrista, repasamos su vida y obra, rico y extenso legado de servicio al pueblo cubano. Ellos viven y su ejemplo nos anima a continuar luchando por la libertad y el bien común.

Participantes: Juan C Almaguer Conde, Luís A Delgado Bonet, Luís Quintana Rodríguez, Jorge Zaldivar Pérez, Iván García Reyes, Yordán Mariño Fernández, Agustín Leyva Campbell, Edilberto Mulet Mora, Eduardo Cardet Concepción



NOTICIAS

Acto de MCL en Manatí, L.Tunas



Foto: Archivo Somos Liberación

MCL del municipio Manatí provincia Las Tunas recordamos cuarto aniversario del asesinato de nuestros hermanos de lucha Oswaldo Payá y Harold Cepero por lo cual exigimos una investigación internacional para esclarecer los hechos que quedaron impunes. Reportó: Irán Almaguer labrada Coordinador Municipal del MCL

Programa especial en Radio Martí IV aniversario



En el cuarto aniversario hoy de las muertes sin aclarar de Oswaldo Payá Sardiñas y Harold Cepero Escalante, debaten en nuestro programa Michel Céspedes desde Costa Rica, Andrés Chacón en Miami, Florida y desde Cuba, Eliecer Porto y Ernesto López.

Inicia MCL en Santiago de Cuba en curso de liderazgo político en homenaje a Oswaldo y Harold

El MCL inicia en Santiago de Cuba en un curso de verano de liderazgo para potenciar la capacitación y efectividad de sus miembros en el trabajo político, en homenaje a Oswaldo Payá y Harold Cepero. Informa E. López MCL



Foto: Archivo Somos Liberación

Senado de Chile guarda minuto de silencio en homenaje a Oswaldo Payá



Foto: Senado Chile

Programa “Voces de Cuba” entrevista a Regis Iglesias, Portavoz del MCL



Foto: Voces de Cuba

